

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA CONSEJO DIOCESANO DE MADRID BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

marzo 2014 **n.º 1.317**



- 1 | Editorial
- 5 | De nuestra vida
- 5 | Retiros de Cuaresma
- 7 | Encuentro Eucarístico Zona Oeste
- 10 | Asamblea Diocesana
- 11 I Tarsicios en Tres Cantos
- 13 | Ejercicios Espirituales
- 13 | Apostolado de la Oración
- 13 I Turno Jubilar de Veteranos
- 14 Encuentro Eucarístico Zona Sur
- 16 | Tema de reflexión
- 18 I Las siete palabras de María
- 20 | Calendario Litúrgico
- 22 | El santo del mes
- 24 | El Catecismo de la Iglesia Católica
- 26 I Necrológicas
- 27 | Calendario de Vigilias
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede
- 29 | Rezo del Manual



Portada: **Lavatorio**Giotto di Bondone

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/Barco, 29, 1.º 28004 Madrid

> Tel. y Fax: 915 226 938 anemadrid1877@gmail.com www.ane-madrid.es

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido. Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A. Depósito Legal: M-7548-2011

Del santo padre Francisco para la Cuaresma 2014

Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (cfr. 2 Cor 8, 9)

Queridos hermanos y hermanas:

Con ocasión de la Cuaresma os propongo algunas reflexiones, a fin de que os sirvan para el camino personal y comunitario de conversión. Comienzo recordando las palabras de san Pablo: «Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza» (2 Cor 8, 9). El Apóstol se dirige a los cristianos de Corinto para alentarlos a ser generosos y ayudar a los fieles de Jerusalén que pasan necesidad. ¿Qué nos dicen, a los cristianos de hoy, estas palabras de san Pablo? ¿Qué nos dice hoy, a nosotros, la invitación a la pobreza, a una vida pobre en sentido evangélico?

La gracia de Cristo

Ante todo, nos dicen cuál es el estilo de Dios. Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza: *«Siendo rico, se hizo pobre por vosotros…»*. Cristo, el

Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se «vació», para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2, 7; Heb 4, 15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios! La razón de todo esto es el amor divino, un amor que es gracia, generosidad, deseo de proximidad, y que no duda en darse y sacrificarse por las criaturas a las que ama. La caridad, el amor es compartir en todo la suerte del amado. El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias. Y Dios hizo esto con nosotros. Jesús, en efecto, «trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 22).

La finalidad de Jesús al hacerse pobre no es la pobreza en sí misma, sino —dice san Pablo— «...para enriqueceros con



palabras ni de una expresión para causar sensación. Al contrario, es una síntesis de la lógica de Dios, la lógica del amor, la lógica de la Encarnación y la Cruz. Dios no hizo caer sobre nosotros la salvación desde lo alto, como la limosna de quien da parte de lo que para él es superfluo con aparente piedad filantrópica. ¡El amor de Cristo no es esto! Cuando Jesús entra en las aguas del Jordán y se hace bautizar por Juan el Bautista, no lo hace porque necesita penitencia, conversión; lo hace para estar en medio de la gente, necesitada de perdón, entre nosotros, pecadores, y cargar con el peso de nuestros pecados. Este es el camino que ha elegido para consolarnos, salvarnos, liberarnos de nuestra miseria.

Nos sorprende que el Apóstol diga que fuimos liberados no por medio de la riqueza de Cristo, sino *por medio de su pobreza*. Y, sin embargo, san Pablo conoce bien la «riqueza insondable de Cristo» (*Ef* 3, 8), «heredero de todo» (*Heb* 1, 2).

¿Qué es, pues, esta pobreza con la que Jesús nos libera y nos enriquece? Es precisamente su modo de amarnos, de estar cerca de nosotros, como el buen samaritano que se acerca a ese hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino (cfr. Lc 10, 25ss). Lo que nos da verdadera libertad, verdadera salvación y verdadera felicidad es su amor lleno de compasión, de ternura, que quiere compartir con nosotros. La pobreza de Cristo que nos enriquece consiste en el hecho que se hizo carne, cargó con nuestras debilidades y nuestros pecados, comunicándonos la misericordia infinita de Dios. La pobreza de Cristo es la mayor riqueza: la riqueza de Jesús es su confianza ilimitada en Dios Padre, es encomendarse a Él en todo momento. buscando siempre y solamente su voluntad y su gloria. Es rico como lo es un niño que se siente amado por sus padres y los ama, sin dudar ni un instante de su amor y su ternura. La riqueza de Jesús radica en el hecho de ser el Hijo, su relación única con el Padre es la prerrogativa soberana de este Mesías pobre. Cuando Jesús nos invita a tomar su «yugo llevadero», nos invita a enriquecernos con esta «rica pobreza» y «pobre riqueza» suyas, a compartir

con Él su espíritu filial y fraterno, a convertirnos en hijos en el Hijo, hermanos en el Hermano Primogénito (cfr Rom 8, 29).

Se ha dicho que la única verdadera tristeza es no ser santos (L. Bloy); podríamos decir también que hay una única verdadera miseria: no vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo.

Nuestro testimonio

Podríamos pensar que este «camino» de la pobreza fue el de Jesús, mientras que nosotros, que venimos después de Él, podemos salvar el mundo con los medios humanos adecuados. No es así. En toda época y en todo lugar, Dios sigue salvando a los hombres y salvando el mundo mediante la pobreza de Cristo, el cual se hace pobre en los Sacramentos, en la Palabra y en su Iglesia, que es un pueblo de pobres. La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el Espíritu de Cristo.

A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas. La miseria no coincide con la pobreza; la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza. Podemos distinguir tres tipos de miseria: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual. La miseria material es la que habitualmente llamamos pobreza y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana: privados de sus derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad como la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria la Iglesia ofrece su servicio, su diakonia, para responder a las necesidades y curar estas heridas que desfiguran el rostro de la humanidad. En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo. Nuestros esfuerzos se orientan asimismo a encontrar el modo de que cesen en el mundo las violaciones de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos, que, en tantos casos, son el origen de la miseria. Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.

No es menos preocupante la miseria moral, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros —a menudo joven- tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía! ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el futuro y han perdido la esperanza! Y cuántas

personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de un trabajo, lo cual les priva de la dignidad que da llevar el pan a casa, por falta de igualdad respecto de los derechos a la educación y la salud. En estos casos la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente. Esta forma de miseria, que también es causa de ruina económica. siempre va unida a la miseria espiritual, que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. Si consideramos que no necesitamos a Dios, que en Cristo nos tiende la mano, porque pensamos que nos bastamos a nosotros mismos, nos encaminamos por un camino de fracaso. Dios es el único que verdaderamente salva y libera.

El Evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual: en cada ambiente el cristiano está llamado a llevar el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente, siempre, y que estamos hechos para la comunión y para la vida eterna. ¡El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia v de esperanza! Es hermoso experimentar la alegría de extender esta buena nueva, de compartir el tesoro que se nos ha confiado, para consolar los corazones afligidos y dar esperanza a tantos hermanos y hermanas sumidos en el vacío. Se trata de seguir e imitar a Jesús, que fue en busca de los pobres y los pecadores como el pastor con la oveja perdida, y lo hizo lleno de amor. Unidos a Él, podemos abrir con valentía

nuevos caminos de evangelización y promoción humana.

Queridos hermanos y hermanas, que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solícita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza. La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele.

Que el Espíritu Santo, gracias al cual «[somos] como pobres, pero que enriquecen a muchos; como necesitados, pero poseyéndolo todo» (2 Cor 6, 10), sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana, para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia. Con este deseo, aseguro mi oración por todos los creyentes. Que cada comunidad eclesial recorra provechosamente el camino cuaresmal. Os pido que recéis por mí. Que el Señor os bendiga y la Virgen os guarde.

Franciscus

RETIROS DE CUARESMA

Nuestro editorial nos ha introducido en lo que es y significa el tiempo de Cuaresma, que se iniciará el día cinco de este mes de marzo, miércoles de Ceniza.

Para preparar y vivir este santo periodo del año litúrgico, como años anteriores hemos organizado una serie de retiros que se celebrarán todos los jueves de Cuaresma en la capilla de la Sede del Consejo Diocesano, C/ Barco 29, 1.º, dando comienzo a las 19:00 horas, bajo la dirección de nuestro Director Espiritual, Rvd. D. Manuel Polo. Estos Retiros son abiertos a todos los Adoradores, amigos y familiares, aunque cada uno se convocará de forma especial para un número determinado de Turnos y Secciones, con la distribución que más adelante se determina.

Esperando vuestra asistencia, de un modo especial, os recordamos las fechas y convocados para cada uno de los jueves de este mes de Marzo, recordándoos que el acto dará comienzo a las 19:00 horas y que el lugar es la Capilla de la Sede, C/Barco 29, 1º.

Día 6

En tu poder está todo; tú creaste el Cielo y la Tierra» (Est 13, 9)

CONVOCADOS:

Turnos: 45 San Fulgencio y San Bernardo, 46 Sta. Florentina, 47 Inmaculada Concepción, 48 Ntra. Sra. del Buen Suceso, 49 San Valentín y San Casimiro, 50 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz, 51 Basílica Jesús de Medinaceli, 52 Bautismo del Señor, 53 Sta. Catalina de Siena, 54 Ntra. Sra. del Pinar,

55 Santiago El Mayor, 56 San Fernando, 57 San Romualdo, 58 Ntra. Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor.

Secciones: San Lorenzo de El Escorial (San Lorenzo Mártir), Majadahonda (Santa María), Tres Cantos (Santa Teresa), La Navata (San Antonio).

Día 13

«Si llevas cuentas de los delitos, Señor, quien podrá resistir.» (Sal 129, 3)

CONVOCADOS:

Turnos: 59 Santa Catalina Labouré, 60 Sta. María de Cervellón, 61 Ntra.

Sra. del Consuelo, 62 San Jerónimo el Real, 63 San Gabriel de la Dolorosa, 64 Santiago y San Juan Bautista, 65 Ntra. Sra. de los Álamos, 66 Ntra. Sra. del Buen Consejo, 67 San Martín de Porres, 68 Ntra. Sra. de la Misericordia, 69 Virgen de los Llanos, 70 San Ramón Nonato.

Secciones: La Moraleja (Ntra. Sra. de la Moraleja), San Sebastián de los Reyes (Ntra. Sra. de Valvanera), Collado Villalba (Ntra. Sra. del Enebral), Villanueva del Pardillo (San Lucas Evangelista).

Día 20

«Que se alegren los que busquen al Señor. Recurrir al Señor y a su poder.» (Sal 104, 3-4)

CONVOCADOS:

Turnos: 35 Sta. María del Bosque, 36 San Matías, 38 Ntra. Sra. de la Luz, 39 San Jenaro, 40 San Alberto Magno, 41 Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia, 42 San Jaime Apóstol, 43 San Sebastián Mártir, 44 Sta. María Madre de la Iglesia.

Secciones: Pinar del Rey T I y II, Ciudad de los Ángeles (San Pedro Nolasco), Las Rozas T I, II y III, Peñagrande (San Rafael Arcángel).

Día 27

«Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la sabiduría, la riqueza, la fuerza y el honor.» (Ap 5, 12)

CONVOCADOS:

Turnos: 27 San Blas, 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento, 29 Sta. María Magdalena, 30 Flor del Carmelo, 31 Sta. María Micaela, 32 Ntra. Madre del Dolor, 33 San Germán, 34 Virgen del Coro).

Secciones: Fátima (Ntra. Sra. del Rosario de Fátima), Vallecas (San Pedro Advíncula), Alcobendas T I, II y III, Mingorrubio (San Juan Bautista).

LOS RETIROS DARÁN COMIENZO A LAS 19:00 HORAS

¡¡ADORADOR VIVE LA CUARESMA PARTICIPANDO EN ESTOS RETIROS!!

ENCUENTRO EUCARÍSTICO ZONA OESTE



El próximo día 5 de abril de 2014 celebraremos el tercero de los Encuentros de Zona programados para este curso. Este tendrá lugar en la Parroquia de Virgen de los Llanos, sede del Turno 69.

Para el presente curso hemos seleccionado como tema central de los mismos «Jesús es Dios y Hombre verdadero».

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

¡Os esperamos a todos!

Los turnos convocados son los siguientes

Secciones: Las Rozas, Pozuelo de Alarcón, Santa Cristina, Campamento, San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda, La Navata, Collado Villalba y Villanueva del Pardillo.

Turnos: 2 Stmo. Cristo de la Victoria, 10 Santa Rita, 19 Inmaculado Corazón de María,48 Ntra. Sra. del Buen Suceso, 55 Santiago El Mayor, 58 Santos Justos y Pastor y 69 Virgen de los Llanos.

PROGRAMA

Día 5 de abril de 2014

Parroquia de VIRGEN DE LOS LLANOS

Plaza Virgen de los Llanos 1

	ORDEN DEL DÍA
18:00 h.	Saludo a los participantes D. Jesús Alcalá Recuero Presidente Diocesano
18:05 h.	Presentación del Acto y Moderador Dña. Blanca Raquel Carazo Arranz Jefe del Turno 69
18:15 h.	Conferencia «JESÚS ES DIOS Y HOMBRE VERDADERO» Rvdo. D. Manuel Polo Casado Director Espiritual del Consejo Diocesano
19:15 h.	Coloquio abierto
19:45 h.	Descanso
20:00 h.	Ágape fraterno
21:00 h.	VIGILIA ESPECIAL
24:00 h.	Despedida

Para el ágape fraterno se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir. El pan, bebidas, servilletas vasos, etc. los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

A fin de facilitar el desplazamiento para el Encuentro Eucarístico de la Zona OESTE en la Parroquia de Virgen de los Llanos. (sábado 5.04.2014) se han organizado las siguientes rutas de autobuses:

Línea	Hora	Parada
	16:30 h.	Parrq. Virgen del Enebral (Collado Villalba)
	16:45 h.	San Lorenzo de El Escorial (Entre la Est. de Autobuses y la Gasolinera)
	16:45 h.	Galapagar (Cruz Roja)
1	17:10 h.	Villanueva del Pardillo. Avd. Madrid esq. C/ Colmenarejo
	17:20 h.	Las Matas (Estación FF CC)
	17:25 h.	Las Rozas, Avd. Constitución esq. Avd. Iglesia
	17:35 h.	Majadahonda, Pquia. Santa María Avd. de España 47
	16:45 h.	C/ Martínez Campos, esq. C/ Fernández de la Hoz
	16:55 h.	C/ Alberto Aguilera, esq. Plaza Conde del Valle Suchil
2	17:05 h.	C/ Alberto Aguilera, esq. C/ Princesa (Frente a El Corte Inglés)
	17:25 h.	Paseo de Extremadura 32 (Puerta del Ángel) Pquia. Sta. Cristina
	17:35 h.	Campamento, C/ Sanchidrián esq. C/ Cine

Deberán reservar el número de plazas que necesiten (no hay límite) antes del día 1 de abril, comunicándolo a su Jefe de Turno o Presidente de Sección, indicando la parada en la que subirán al autobús y el Turno al que pertenecen.

Para cualquier aclaración llamar en horas de oficina (17:30 a 19:30) al teléfono del Consejo Diocesano 915 226 938.

En todas las reuniones de responsables de la Adoración Nocturna se trata con preocupación la cuestión de los autobuses. Optimizar al máximo el gasto que supone este servicio está en manos de todos y cada uno de nosotros. Es importante para su correcta organización informar a los responsables de los turnos y secciones y al Consejo Diocesano del número de adoradores de cada que van a hacer uso del autobús. Esto permitirá conocer con tiempo las necesidades y disponer los autobuses necesarios, para lo que no pondremos límite. Esperamos la colaboración de todos.

ASAMBLEA DIOCESANA

En consonancia con lo previsto en nuestro reglamento, el día 22 de este mes de marzo se celebrará la Asamblea Diocesana, órgano máximo de decisión, en el Salón de Actos de la

Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (Blasco de Garay 33) dando comienzo a las 18:00 horas, con el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

- Lectura de la Palabra de Dios y saludo.
- Lectura del Acta anterior y aprobación si procede.
- Datos de Secretaría al 31-12-2013.
- Datos de Tesorería al 31-12-2013.
- Informe del Presidente.
- «La alegría del Evangelio en la vida y el testimonio del Adorador Nocturno» Beatriz Fernández Pacheco, Presidenta de la Sección de Tres Cantos.
- Comunicaciones e intervenciones.
- Palabras finales.
- Santa Misa (Promoción de Veteranos Constantes de Asistencia Ejemplar).

Se advierte a los adoradores de la modificación de la fecha de celebración de la asamblea. Dicho cambio se debe a razones de disponibilidad del Salón de Actos.

> María Teresa del Mazo Barrios Secretaria del Consejo Diocesano

TARSICIOS EN TRES CANTOS

«Dejad que los niños se acerquen a mí y no se lo impidáis porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos...» (Mt 19,14). Queriendo dar cumplimiento a este deseo de Jesús, en la parroquia de Santa Teresa de Jesús de Tres Cantos hemos comenzado un pequeño grupo de Adoración para niños pequeños. Hemos comenzado en el mes de Octubre, aunque en el curso anterior ya tuvimos dos pequeños encuentros, que nos sirvieron como experiencia previa.

Su finalidad de este grupo es que los niños descubran el significado y la belleza de estar junto a Jesús, fomentando el asombro por su presencia en la Eucaristía, y que aprendan a disfrutar con Él

Tenemos dos grupos según las edades: uno de niños entre 0 y 6 años y otro entre 7 y 12 años. Nos reunimos mensualmente con cada uno de los grupos, en horario de 18 a 19 horas para los pequeños y de 20.00 a 21.15 para el de los mayores. El día siempre es viernes pues hay más tranquilidad, sin tareas y sin tener que madrugar al día siguiente.



Siempre comenzamos reuniéndonos en una sala, los pequeños colorean un dibujo referente al tema mientras ensayamos unas canciones y se van introduciendo en el silencio; los mayores reciben una catequesis de media hora, para lo que seguimos un libro precioso titulado «Mi primer catecismo eucarístico».

Después pasamos al templo, los colocamos en una gran alfombra que ponemos delante del altar, y se ponen de rodillas mientras nuestro sacerdote trae al Señor del Sagrario y lo coloca en la Custodia. Le recibimos alegres cantando. Siempre hacemos una oración preparatoria para que seamos conscientes de que estamos en su presencia y que Él nos está mirando, escuchando y quiere decirnos algo. Utilizamos siempre alguna frase del evangelio que los niños memorizan y el sacerdote les explica, tenemos algún momento de silencio para la oración personal y otro para compartir. Por último, llega el momento de la Bendición y siempre acabamos cantando una canción a la Virgen, mujer eucarística, que siempre nos acompaña.

Y después de esta oración festejamos el encuentro con Jesús con una merienda-cena. Les preparamos sandwiches, bebidas y una gran tarta de chocolate. Se van a sus casas muy contentos, con sabor de fiesta.

El número de niños está en continuo crecimiento, comenzamos con un grupo de unos 10 a 15 niños en cada grupo pero ahora la media es de 25 niños pequeños y unos treinta mayores. Es un grupo abierto y a veces juntamos hasta 35 niños en algún grupo. Además, los padres que quieren pueden participar, y sobre todo en la oración de los pequeñitos, pues a veces nos faltan brazos.

Es una preciosidad ver cómo el Señor los atrae y lo bien que se portan. Es una maravillosa combinación: Jesús y los niños.

Desde Tres Cantos os animamos a realizar este precioso proyecto que con seguridad será fructífero, pues el protagonista principal es el Señor.

Sección de Tres Cantos





Os recordamos que D.M. los días 24, 25, 26 y 27 de abril tendrán lugar los Ejercicios Espirituales dirigidos por D. Manuel Polo, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Cuantos estén interesados ya pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano de lunes a viernes, de 18:00 a 19:00 horas.

El importe, incluidos gastos de transporte, estancia y manutención, es de 145 €.

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de marzo 2014

Universal:

Para que todas las culturas respeten los derechos y la dignidad de la mujer

Por la Evangelización:

Para que numerosos jóvenes acojan la invitación del Señor a consagrar sus vidas al anuncio del Evangelio.

Turno jubilar de veteranos

El LUNES, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los

adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Fátima y Vallecas.

TURNOS: 1 Santa María del Pilar, 68 Ntra. Sra. de la Misericordia, 69 Virgen de los Llanos y 70 San Ramón Nonato.

SE CELEBRÓ EL ENCUENTRO **DE LA ZONA SUR**

El pasado día 18 de enero, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia se celebró el primer Encuentro Eucarístico de este año, en esta ocasión el correspondiente a la Zona Sur.

La tarde muy desapacible no afectó al ánimo de los más de los cerca de 200 adoradores que asistieron convocados por Jesús a encontrarse con El en su palabra, en la reunión de los hermanos y en el Sacrificio Eucarístico, presencia real por excelencia entre nosotros.

Es obligado comenzar esta crónica agradeciendo a los sacerdotes de la Parroquia y a los adoradores del turno y de los turnos cercanos la cálida acogida que nos dispensaron. Una muestra clarísima de la unidad de la que la Eucaristía es signo.



El Encuentro dio comienzo con la presentación del acto a cargo de Martín de Frutos, Jefe del turno 68 que celebra sus vigilias en esta Parroquia y su esposa Ana María de la Calle, quienes hicieron una emotiva semblanza del ponente, nuestro Director Espiritual Diocesano, D. Manuel Polo Casado.

En su intervención, D. Manuel abordó con precisión y brillantez un tema que, en sus propias palabras, «ha supuesto discusión, dolor y sufrimiento» y que es el «misterio último del ser de Jesús».

En su exposición nos llevó en un recorrido histórico por los concilios en los que esta cuestión ha sido clarificada, casi siempre, como respuesta a un error.

Este misterio es tan asombroso que nos lleva a contemplar a adorar como Dios a Jesús que sufre como hombre. Como se recoge en el capítulo primero de la Carta a los Filipenses:

«A pesar de su condición divina... se despojó de su rango... y actuando como un hombre cualquiera se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz».

O en el comienzo de la Carta a los Romanos:

«Nacido de David, según la carne, Hijo de Dios, con poder, semejante a Dios como el Padre y por su resurrección...Señor».





Como es habitual D. Manuel nos acompañó en el ejercicio de acercar a nuestra vida todas estas enseñanzas de nuestra madre la Iglesia: realmente reconozco esta naturaleza divina y humana de Jesús en mis noches de adoración? ¿Tiene esto algo que ver con mi vida? ¿Abro mi corazón a ese corazón humano de Jesús resucitado?

Tras la exposición tuvo lugar un animado coloquio en el que varios de los asistentes plantearon cuestiones ciertamente interesantes.

A continuación pasamos a los salones de la Parroquia donde los adoradores del turno 68 habían dispuesto con todo cariño las viandas que aportaron los participantes en el encuentro. Esta parte de la actividad tiene muchísima importancia y aporta al encuentro mucho de su sentido: reunirnos, encontrarnos con los hermanos y todos juntos con Jesús en la Eucaristía.

La celebración Eucarística con la que culminó el encuentro, tuvo lugar en un abarrotado templo parroquial y estuvo animada por el coro de la Adoración Nocturna de Madrid que interpretó varias piezas con la brillantez habitual.

En la homilía de la Santa Misa, D. Manuel hizo un sugerente análisis de las lecturas proclamadas. Todas ellas hacían referencia la llamada de Dios a cada uno de nosotros para servirle, para hacer su voluntad que no es otra que hacerle presente entre los hombres, hacer presente su amor entre los hombres. Apeló también a que no nos hagamos superficiales sino que la adoración en la que participamos mes a mes nos urja a dar testimonio de este amor, desde la alegría, la ternura y el servicio; porque, como nos dijo, la mejor manera de adorar a Dios es mediante las cosas de cada día hechas con amor

Después de la homilía se procedió a la imposición de insignias a adoradores activos y adoradores veteranos.

Tras la Eucaristía, quedó expuesto el Santísimo Sacramento para la adoración de todos los participantes, momento de silencio e intimidad en el que reflexionar en presencia del Señor acerca de todo lo vivido en el Encuentro.

La bendición final y la Salve dieron por finalizado el encuentro. Ojalá de verdad nos haya servido para renovar nuestra relación con Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bienaventuranzas IEl espíritu de las Bienaventuranzas

Es doctrina común considerar que las bienaventuranzas recogen y expresan toda la novedad del espíritu que Cristo ha revelado, del espíritu de la «nueva criatura» que ha de ser el cristiano, «hijo de Dios en Cristo Jesús». Podemos decir, por tanto, que las bienaventuranzas son la manifestación más plena de la verdadera vida cristiana, la consumación de la acción de la Gracia en nosotros.

Cristo las llamó caminos hacia la felicidad, porque son la fuente de la alegría espiritual; porque son signos de elección y dan a los que las poseen una confiada esperanza en la felicidad, es decir, en el reino de Dios.

«Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya incoadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos» (Catecismo, n. 1717).

La Gracia — «una cierta participación en la naturaleza divina» —, añade en el hombre la condición de hijos de Dios en Cristo Jesús a la condición de criatura, y da origen a un nuevo modo de vivir que convierte lo humano en cristiano, en divino, sin dejar de ser plenamente humano; es más, siendo a la vez plenamente humano.

Y precisamente porque el cristiano es «hijo de Dios en Cristo Jesús», recibe con la Gracia una llamada a ser santo. O sea, a «vivir en Cristo, con Cristo, de Cristo». El sermón de la Montaña comienza con la afirmación neta que Cristo hace a todos los oyentes: «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto».

Este modo de vivir cristiano manifiesta su «novedad» frente al vivir creatural del hombre religioso que quiere dar gloria a Dios. La «novedad» es vivir los Mandamientos con el nuevo espíritu que Cristo nos ha manifestado en el «mandamiento nuevo», con el espíritu de las bienaventuranzas.

«El Decálogo, el Sermón de la Montaña (comienza con las bienaventuranzas) y la catequesis apostólica nos describen los caminos que conducen al Reino de los cielos. Por ellos avanzamos paso a paso mediante los actos de cada día, sostenidos por la gracia del Espíritu Santo. Fecundados por la Palabra de Dios, damos lentamente frutos en la Iglesia para la gloria de Dios» (Catecismo, n. 1724).

La «novedad» que hemos señalado no supone, en realidad, ningún contraste entre mandamiento y bienaventuranza, sino más bien «plenitud»: los Mandamientos tienen su plena realización en las bienaventuranzas. No resulta difícil descubrir que los modos de vivir anunciados y bendecidos con la promesa de las bienaventuranzas, no pueden ser nunca el fruto ni del esfuerzo de la voluntad del hombre, ni de la clarividencia de su inteligencia. El hombre es incapaz de vislumbrar la felicidad en un comportamiento que se presenta en ocasiones con facetas que, si bien no contradicen sus tendencias naturales, sí le abren unos horizontes nuevos del todo inesperados, que, a veces, hacen difícil descubrir la felicidad escondida en esas exigencias. ¿Quién podría haber llegado a pensar en la felicidad de los «mansos», de los «misericordiosos», de los «pacíficos», de los que «sufren»?

Podemos decir que el hombre no incorporado a Cristo, el hombre no transformado por la Gracia, jamás podrá entender las actitudes que Cristo nos enseña en las bienaventuranzas.

Así las recoge san Mateo (5, 3-12):

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

San Mateo concluye la enumeración con unas palabras que se pueden aplicar a todas las bienaventuranzas:

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos: de la misma manera persiguieron a los profetas que os precedieron.

Cuestionario

- ¿Soy consciente de ser «hijo de Dios en Cristo Jesús»?
- ¿Pido al Señor la Gracia, para vivir el espíritu de las bienaventuranzas, siguiendo su ejemplo?
- ¿Considero con frecuencia en mi meditación ante el Sagrario, el contenido de alguna bienaventuranza?

Las siete palabras de María

7. «Haced lo que Él os diga» (Jn 2, 5)

Esta última palabra de la Virgen es —de las siete que el Evangelio nos conserva— la única que María dirige a los hombres. Hasta ahora sólo la hemos oído hablar con el ángel, con Dios o con su Hijo.

Esta palabra de ahora se la dijo a unos hombres.

Nos la dijo a nosotros.

Es lo único que nos dijo.

Fue en las bodas de Caná. Cuando faltó el vino y ella notó la falta. Cuando dijo a su Hijo la palabra anterior: «No tienen vino».

Si la respuesta de Jesús, para dejar bien sentada la independencia de su misión como Mesías frente a los lazos de carne y sangre, puede parecemos dura —«Mujer, déjame; todavía no ha llegado mi hora»— algo debió de haber en el tono de voz o en el gesto, que la Virgen interpretó como señal de que accedía a su ruego. Y dirigiéndose a los camareros que servían, les dijo señalando a Jesús:

—Haced lo que El os diga.

¿En qué piensan los pintores, que tampoco este cuadro figura en los museos? Cristo en el piso de arriba. Los camareros abajo en la bodega. Y la Virgen, en medio, en la escalera, dirigiéndose a los hombres y señalando a Jesús. Debajo, un letrero que a nadie ofendería: La Virgen Medianera. O si queréis, más en concreto: La Virgen de la Escalera.

Porque la escena recoge todos los aspectos de la mediación subordinada de María.

Cristo es nuestro Único Mediador ante el Padre.

La de la Virgen es una mediación subordinada: Medianera ante el Mediador es el título que le asigna la más rigurosa teología católica.

Comúnmente se estima que María lo es en ambas direcciones: Medianera de intercesión, que de abajo arriba presenta a su Hijo nuestras peticiones avaladas con su poderosa recomendación, y Medianera Universal de todas las gracias, por cuya mano quiso Dios que pasaran todos sus dones y favores a la humanidad. De sus manos recibimos —porque a través de Ella nos vino— al Hijo de Dios hecho Hombre. Y como dice muy bien San Pablo: «Cuando Dios nos dio a su Hijo, ¿acaso no nos dio con El todas las cosas?» (*Rm* 8, 32).

Pero hay una tercera dimensión en el oficio medianero de María que no solemos apreciar debidamente: La de llevarnos a El.

Nunca la he visto citada entre los Comentaristas del Evangelio, porque no escribió nada que sepamos. Pero ¿acaso no es su vida el mejor comentario a la enseñanza de Jesús?

Este modesto libro que tienes en tus manos, lector amigo, nació de ese profundo convencimiento.

Cuando hablamos del Evangelio de Jesús, el término es susceptible de una doble acepción: Hablamos del buen anuncio que predicó Jesús, y de la predicación que tiene a Jesús por objeto.

Pero cuando Pablo habla de su propio Evangelio y noso-

tros hablamos del Evangelio de Pablo, nos referimos exclusivamente a lo que Pablo predicó sobre Jesús.

El Evangelio de María es lo que la Virgen predicó de Cristo. Y como Ella no predicó nunca, nos referimos a su vivencia personal del Evangelio de Cristo.

¿Habrá quien se atreva a negar autenticidad a este comentario? ;Es que ha habido o habrá nunca otra vivencia humana tan exac¬ta del Evangelio de Cristo como la vida de María?

Jesús será siempre el único Modelo propuesto por Dios a los hombres. Pero si Pablo se atrevió a decir: «Sed mis imitadores. como vo lo sov de Cristo» (1 Cor 11, 1), ;será mucho que nosotros busquemos en la Virgen el modelo intermedio —pura y simplemente humano— más próximo al Modelo - perfectamente humano, pero a la vez divino— que es Cristo?



Al fin y al cabo, Ella siempre tuvo conciencia -como el Bautista- de su segundo plano a infinita distancia de Iesús. No se declaró Maestra de nada, sino Discípula de todo. No pretendió que aprendiéramos nada de Ella.

Pero en esa única palabra suya dirigida a puros hombres que el

Evangelio nos ha conservado, hay toda una biblioteca de magisterio mariano.

Con su mirada maternal en los hijos de los hombres de todas las edades, y su dedo señalando al Único Maestro de la humanidad rescatada, sigue su voz, a través del espacio y del tiempo, repitiendo la misma invitación: —Haced lo que Él os diga.

> Salvador Múñoz Iglesia (†) El Evangelio de María

Día 5 de marzo,

Miércoles de ceniza

La imposición de las cenizas nos recuerda que nuestra vida en la tierra es pasajera y que nuestra vida definitiva se encuentra en el Cielo

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza y es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. Cuarenta días que la Iglesia marca para la conversión del corazón.

Las palabras que se usan para la imposición de cenizas, son:

- «Concédenos, Señor, el perdón y haznos pasar del pecado a la gracia y de la muerte a la vida».
- «Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás».
- «Arrepiéntete y cree en el Evangelio».

Origen de la costumbre

Antiguamente los judíos acostumbraban cubrirse de ceniza cuando hacían algún sacrificio y los ninivitas también usaban la ceniza como signo de su deseo de conversión de su mala vida a una vida con Dios.

En los primeros siglos de la Iglesia, las personas que querían recibir el Sacramento de la Reconciliación el Jueves Santo, se ponían ceniza en la cabeza y se presentaban ante la comunidad vestidos con un «hábito peniten-

cial». Esto representaba su voluntad de convertirse.

En el año 384 d.C., la Cuaresma adquirió un sentido penitencial para todos los cristianos y desde el siglo xI, la Iglesia de Roma acostumbra poner las cenizas al iniciar los 40 días de penitencia y conversión.

Las cenizas que se utilizan se obtienen quemando las palmas usadas el Domingo de Ramos de año anterior. Esto nos recuerda que lo que fue signo de gloria pronto se reduce a nada.

También, fue usado el período de Cuaresma para preparar a los que iban a recibir el Bautismo la noche de Pascua, imitando a Cristo con sus 40 días de ayuno.

La imposición de ceniza es una costumbre que nos recuerda que algún día vamos a morir y que nuestro cuerpo se va a convertir en polvo. Nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba. En cambio, todo el bien que tengamos en nuestra alma nos lo vamos a llevar a la eternidad. Al final de nuestra vida, sólo nos llevaremos aquello que hayamos hecho por Dios y por nuestros hermanos los hombres.

Cuando el sacerdote nos pone la ceniza, debemos tener una actitud de querer mejorar, de querer tener amistad con Dios. La ceniza se le impone a los niños y a los adultos.

Como vemos, la ceniza no es un rito mágico, no nos quita nuestros pecados, para ello tenemos el Sacramento de la Reconciliación. Es un signo de arrepentimiento, de penitencia, pero sobre todo de conversión. Es el inicio del camino de la Cuaresma, para acompañar a Jesús desde su desierto hasta el día de su triunfo que es el Domingo de Resurrección.

Debe ser un tiempo de reflexión de nuestra vida, de entender a donde vamos, de analizar como es nuestro comportamiento con nuestra familia y en general con todos los seres que nos rodean.

En estos momentos al reflexionar sobre nuestra vida, debemos convertirla de ahora en adelante en un seguimiento a Jesús, profundizando en su mensaje de amor y acercándonos en esta Cuaresma al Sacramento de la Reconciliación (también llamado confesión), que como su nombre mismo nos dice, representa reconciliarnos con Dios y sin reconciliarnos con Dios y convertirnos internamente, no podremos seguirle adecuadamente.

Esta Reconciliación con Dios está integrada por el Arrepentimiento, la Confesión de nuestros pecados, la Penitencia y finalmente la Conversión.

El arrepentimiento debe ser sincero, reconocer que las faltas que hemos cometido (como decimos en el Yo Pecador: en pensamiento, palabra, obra y omisión), no las debimos realizar y que tenemos el firme propósito de no volverlas a cometer.

La confesión de nuestros pecados. El arrepentimiento de nuestras faltas, por sí mismo no las borra, sino que necesitamos para ello la gracia de Dios, la cual llega a nosotros por la absolución de nuestros pecados expresada por el sacerdote en la confesión.



La penitencia que debemos cumplir empieza desde luego por la que nos imponga el sacerdote en el Sacramento de la Reconciliación, pero debemos continuar con la oración, que es la comunicación íntima con Dios, con el ayuno, que además del que manda la Iglesia en determinados días, es la renuncia voluntaria a diferentes satisfactores con la intención de agradar a Dios y con la caridad hacia el prójimo.

Y finalmente la Conversión que como hemos dicho es ir hacia delante, es el seguimiento a Jesús.

Es un tiempo de pedir perdón a Dios y a nuestro prójimo, pero es también un tiempo de perdonar a todos los que de alguna forma nos han ofendido o nos han hecho algún daño. Pero debemos perdonar antes y sin necesidad de que nadie nos pida perdón, recordemos como decimos en el Padre Nuestro, muchas veces repitiéndolo sin meditar en su significado, que debemos pedir perdón a nuestro Padre, pero antes tenemos que haber perdonado sinceramente a los demás.

Y terminemos recorriendo al revés nuestra frase inicial, diciendo que debemos escuchar y leer el Evangelio, meditarlo y Creer en él y con ello Convertir nuestra vida, siguiendo las palabras del Evangelio y evangelizando, es decir transmitiendo su mensaje con nuestras acciones y nuestras palabras.

San Patricio, obispo

(373-464)

San Patricio nació en Escocia. Era un adolescente cuando unos piratas lo secuestraron y lo vendieron en Irlanda. Llevó una vida de esclavo. Su amo, sacerdote de los ídolos, druida poderoso, lo tuvo como pastor.

El pensamiento de Dios y la oración lo mantenían: «De sol a sol yo decía más de cien oraciones y otras tantas por la noche. Cuando clareaba la aurora ya estaba yo rezando en los bosques y en las montañas, sin que me lo impidiesen



la nieve o la lluvia, porque el espíritu hervía dentro de mí».

Una noche huyó y se embarcó hacia Francia. Después llega a Roma, es ordenado sacerdote, y el papa Celestino I, después de ser consagrado obispo, le encarga la evangelización de Irlanda. Llega a Inglaterra con San Gregorio y parte para Irlanda. En sus sueños, creía ver a los hijos de los paganos irlandeses extendiendo a él sus brazos y diciendo con voz angustiosa: «Ven a nosotros, discípulo de Cristo, a traernos la salvación».

Los principios fueron muy difíciles. Él se sentía fuerte con la ayuda de Dios y no le importaban los riesgos. Supo que en Tara había una importante reunión, presidida por el rey Loeghoire. Allí se presenta —era una situación muy arriesgada por la oposición de los druidas— y se pone a predicar. Dios le da fuerzas. Los reyes, los druidas y los bardos se convierten, y con ellos, todo el pueblo. Pronto Irlanda será la isla de los Santos.

Patricio recorría montes y valles, con el arpa en una mano y la cruz en la otra. Organiza parroquias, ordena sacerdotes, crea escuelas. No le faltan persecuciones de parte de los sacerdotes idólatras. Más de cien veces le cogieron preso, pero él seguía intrépido predicando. La dulzura y la moderación era el talismán que obraba tantas conversiones.

La vida de Patricio está entretejida de hermosas leyendas, muy arraigadas en el alma irlandesa. Al desembarcar había recibido de un ermitaño «el báculo de Jesús» con el que obraría maravillas. Él no venía a suprimir tradiciones, sino a purificarlas e impregnarlas de cristianismo. Sabe conectar con la casta hereditaria y sacerdotal de los bardos. Los discípulos más fieles de Patricio cantarán también a los antiguos héroes.

Ossián, el Homero de Irlanda, estaba ya ganado por el amor de Cristo, pero sentía pena de renunciar a lo que siempre había cantado. «Canta, poeta, le dijo Patricio, repite las historias de Finn y de Sigur, pero adora al Verbo, que les dio el amor de la justicia y de la gloria».

La verdad cristiana había traído la reconciliación entre la poesía y la fe. En adelante, la poesía céltica será acogida en las iglesias, y los futuros bardos serán sus alumnos, los monjes de sus monasterios.

Patricio, acogedor de los poetas, será inflexible con los tiranos. Un escocés



llegó un día con sus huestes a las costas de Irlanda. Robó y se llevó muchos prisioneros. Patricio, que había sufrido la esclavitud, que conocía la historia de Brígida, la bella virgen hija de un bardo, a la que él había bautizado, y que era una de las doncellas secuestradas, protestó enérgicamente. Así le apostrofa: «Venís a engordar con la sangre de los cristianos inocentes, que yo he engendrado para mi Dios». Le urge a que devuelva sin tardanza a los secuestrados. Luego le predice castigos que le llegarán sin remisión, si no obra con humanidad, moderación y justicia.

Treinta y tres años duró la misión de Patricio. Sin violencias, sin efusión de sangre, había logrado conquistar una nación entera para Dios, una nación que sigue fiel a su fe. Ya podía ir a descansar el siervo bueno y fiel.

Efectos del sacrificio de la cruz

- 617 Sua sanctissima passione in ligno crucis nobis justificationem meruit («Por su sacratísima pasión en el madero de la cruz nos mereció la justificación»), enseña el Concilio de Trento subrayando el carácter único del sacrificio de Cristo como «causa de salvación eterna» (Hb 5, 9). Y la Iglesia venera la Cruz cantando: O crux, ave, spes unica («Salve, oh cruz, única esperanza»; Añadidura litúrgica al himno «Vexilla Regis»: Liturgia de las Horas).
- 813 La Iglesia es una debido a su origen: «El modelo y principio supremo de este misterio es la unidad de un solo Dios Padre e Hijo en el Espíritu Santo, en la Trinidad de personas». La Iglesia es una debido a su Fundador: «Pues el mismo Hijo encarnado [...] por su cruz reconcilió a todos los hombres con Dios [...] restituyendo la unidad de todos en un solo pueblo y en un solo cuerpo». La Iglesia es una debido a su «alma»: «El Espíritu Santo que habita en los creyentes y llena y gobierna a toda la Iglesia, realiza esa admirable comunión de fieles y une a todos en Cristo tan íntimamente que es el Principio de la unidad de la Iglesia»). Por tanto, pertenece a la esencia misma de la Iglesia ser una:

«¡Qué sorprendente misterio! Hay un solo Padre del universo, un solo Logos del universo y también un solo Espíritu Santo, idéntico en todas partes; hay también una sola virgen hecha madre, y me gusta llamarla Iglesia» (Clemente de Alejandría, Paedagogus 1, 6, 42).

1505 Conmovido por tantos sufrimientos, Cristo no sólo se deja tocar por los enfermos, sino que hace suyas sus miserias: «El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades» (Mt 8, 17; cf Is 53, 4). No curó a todos los enfermos. Sus curaciones eran signos de la venida del Reino de Dios. Anunciaban una curación más radical: la victoria sobre el pecado y la muerte por su Pascua. En la Cruz, Cristo tomó sobre sí todo el peso del mal (cf Is 53, 4-6) y quitó el «pecado del mundo» (Jn 1, 29), del que la enfermedad no es sino una consecuencia. Por su pasión y su muerte en la Cruz, Cristo dio un sentido nuevo al sufrimiento: desde entonces éste nos configura con Él y nos une a su pasión redentora.

- *Liberación y salvación.* Por su Cruz gloriosa, Cristo obtuvo la salvación para todos los hombres. Los rescató del pecado que los tenía sometidos a esclavitud. «Para ser libres nos libertó Cristo» (*Ga* 5, 1). En Él participamos de «la verdad que nos hace libres» (*Jn* 8, 32). El Espíritu Santo nos ha sido dado, y, como enseña el apóstol, «donde está el Espíritu, allí está la libertad» (2 *Co* 3, 17). Ya desde ahora nos gloriamos de la «libertad de los hijos de Dios» (*Rm* 8, 21). ■
- 1992 La justificación nos fue *merecida por la pasión de Cristo*, que se ofreció en la cruz como hostia viva, santa y agradable a Dios y cuya sangre vino a ser instrumento de propiciación por los pecados de todos los hombres. La justificación es concedida por el Bautismo, sacramento de la fe. Nos asemeja a la justicia de Dios que nos hace interiormente justos por el poder de su misericordia. Tiene por fin la gloria de Dios y de Cristo, y el don de la vida eterna (cf Concilio de Trento: DS 1529):

«Pero ahora, independientemente de la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, atestiguada por la ley y los profetas, justicia de Dios por la fe en Jesucristo, para todos los que creen —pues no hay diferencia alguna; todos pecaron y están privados de la gloria de Dios— y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, en el tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser él justo y justificador del que cree en Jesús» (*Rm* 3 , 21-26).

2305 La paz terrenal es imagen y fruto de la *paz de Cristo*, el «Príncipe de la paz» mesiánica (Is 9, 5). Por la sangre de su cruz, «dio muerte al odio en su carne» (*Ef* 2, 16; cf *Col* 1, 20-22), reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano y de su unión con Dios. «El es nuestra paz» (*Ef* 2, 14). Declara «bienaventurados a los que construyen la paz» (*Mt* 5, 9).

Necrológicas

- Sra. Dña. Manoli Ballesteros García-Abad; Adoradora de la Sección de Ciudad de Los Ángeles.
- Sr. D. Ángel Gómez Martín; Adorador de la Sección de Ciudad de Los Ángeles.
- Sr. D. José Luis Tejo González; Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar del Turno 34, Virgen del Coro.
- Sr. D. Joaquín Gibert Crespo; Adorador del Turno 63, San Gabriel de la Dolorosa y esposo de la adoradora M.ª de los Ángeles Carmona García.
- Sr. D. Iosé Antonio García Guerrero; Adorador Veterano Constante del Turno 14, San Hermenegildo.
- Sr. D. Mariano Daniel del Rio Durango; Hijo del adorador Mariano del Rio del Turno 6 La Milagrosa.
- Sra. Dña. Rosario Herrero López; Adoradora del Turno 31, Santa María Micaela.
- Sra. Dña. Paulina Rivas Rienda; Adoradora del Turno 46, Santa Florentina.
- Sr. D. Luis Díaz-Bedia Martínez; Adorador del Turno 35, Santa María del Bosque.
- Sr. D. Julio Bonnnati; Adorador Honorario del Turno 35, Santa María del Bosque.
- Sr. D. Joaquín Gibert; Adorador del Turno 63, San Gabriel de la Dolorosa.

Dales, Señor, el descanso eterno

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid Marzo 2014

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE
TURNO 1	MARZO 15	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	8	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	7	·	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	21	San Felipe de Neri	Ronda de Atocha 27		
		María Auxiliadora		915 304 100	21:00
6	26	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	14	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	22:00
12	27	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	14	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	14	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	22	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	7	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
21	14	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
22	8	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	7	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 267 722	21:00
25	29	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	7	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	14	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	7	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	27	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	6	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	22:30
34	29	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
35	28	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
	15	San Matias			
36			Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranaz 22	913 207 161	22:00
38	28	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	7	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	20:00
40	14	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	14	Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	7	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	7	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	28	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arteche 30	915 082 374	22:00
45	21	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	7	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	14	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	7	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	21	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	14	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	22:00
51	29	Basílica Jesús de Medinaceli	Plaza de Jesús 2	914 296 893	21:00
52	6	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	7	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
54	7	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	28	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	20	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	1	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	24	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	7	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	17	Santa Catanna Laboure Santa María de Cervellón	Belisana 2		21:00
	1/	Santa Mana de Cenvenoli	DeliSalia 2	913 002 902	21.00

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid Marzo 2014

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
61	1	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 578	21:00
63	14	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	21	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	14	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	15	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	7	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	7	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	21	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	21	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:00
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	1	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	14	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	28	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristína T I y II	8	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristína T VI	29	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	15	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	28	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	8	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	20:00
Vallecas	28	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	1	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	15	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Alcobendas T III	8	San Agustín	Constitución 106	916 535 701	21:30
Mingorrubio	13	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	1	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	21	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	15	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	14	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	21	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	7	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	21	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	22:00
San Lorenzo de El Escorial	15	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	7	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	15	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	21	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	28	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	14	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	1	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	21	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Villanueva del Pardillo	15	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
Turnos en preparación					
Secc. Madrid	14	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
Secc. Madrid	7	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Pozuelo TII	13	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Secc. Majadahonda T II	21	Santa Genoveva Torres Morales	Miguel Hernández s/n	917 654 340	21:30

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y

ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y

ADORACIÓN, 19:00 horas.

Mes de marzo de 2014

Día 6	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
Día 13	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
Día 20	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
Día 27	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31

Mes de abril de 2014

Día 3	5.º Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
Día 10	6.º Retiro de Cuaresma. Vía Crucis	(Consultar Retiros)

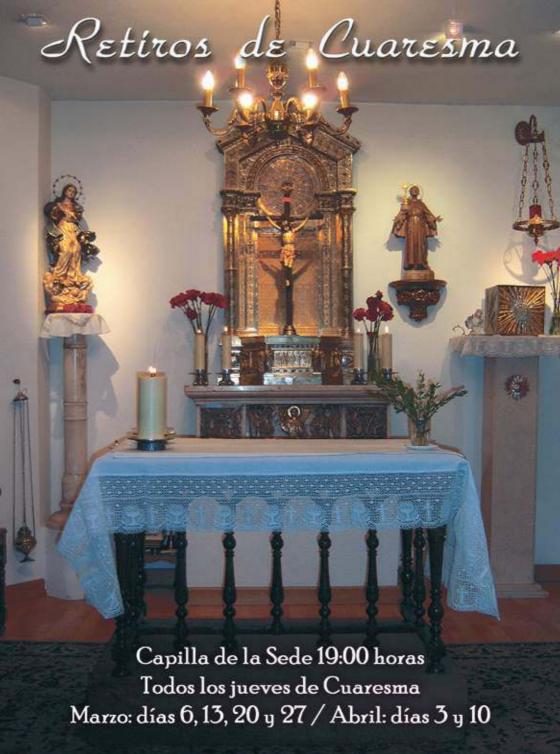
Día 24 Secc. de Madrid Turno 32 Ntra. Madre del Dolor

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

Rezo del Manual para el mes de marzo de 2014

Esquema del Domingo I	del día 8 al 14	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 15 al 21	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 22 al 28	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 1 al 7 v del 29 al 31	pág. 171

Las antífonas del 1 al 4 corresponden al Tiempo Ordinario; y las del 5 al 31 corresponden al Tiempo de Cuaresma, en este periodo también puede utilizarse el esquema propio de Cuaresma, página 353.



ITODOS LOS ADORADORES ESTÁN CONVOCADOS!